

La continua contracción en la inversión fija ha sido el lastre clave en la economía, con una disminución en la producción del sector energético que pesa especialmente en el crecimiento.

Incertidumbre golpea al crédito bancario

Rafael Martínez

La agencia calificadora Fitch Ratings advirtió que los bancos mexicanos enfrentan una mayor incertidumbre política y económica, lo que probablemente afectará el crecimiento del crédito este año.

Explica que dicha incertidumbre se ve a menudo en el año posterior a la transición a una nueva administración presidencial; sin embargo, el aumento de la incertidumbre política en relación con los cambios anteriores podría exacerbar estos desafíos.

Si bien los bancos de México son rentables y están bien capitalizados, la posible desaceleración cíclica del consumidor, la inversión y la confianza empresarial pueden presentar riesgos de crédito cada vez más bajos para los bancos y las instituciones financieras no bancarias (IFNB).

“Prevemos un crecimiento del PIB real mexicano en 2019 de 1.0%, por debajo del 2.0% en 2018, y es probable que los datos muestren una contracción del PIB real por segundo trimestre consecutivo en el 2T19”, indica la calificadora en su reporte especial.

En general, indica, una contracción continua en la inversión



Durante la última crisis financiera mundial, los indicadores de capital de los bancos mexicanos en realidad mejoraron

fija ha sido el lastre clave en la economía, con una disminución en la producción del sector energético que pesa especialmente en el crecimiento.

La confianza empresarial en la manufactura, la construcción y el comercio se ha mantenido relativamente estable desde la elección, aunque los indicadores de confianza de la manufactura se mantienen cerca de mínimos cíclicos.

La confianza del consumidor ha sido más volátil. Los datos recientes de Banxico indican que los préstamos familiares han sido menos resistentes y se han desacelerado más rápidamente que

los comerciales, lo que refleja las tendencias de confianza del consumidor y la disminución del apetito por el riesgo de los bancos en medio de un entorno operativo difícil.

Los bancos grandes también han recortado la exposición a empresas de mayor riesgo, pequeñas y medianas, aunque los bancos pequeños a medianos y las grandes instituciones financieras no bancarias con un acceso adecuado a la financiación han ingresado en el segmento, destaca el reporte de Fitch.

Estima que el crecimiento del crédito permanezca bajo presión en el rango del 6% al 8% para 2019-2020 en términos nominales. El crecimiento del crédito fue del 8.3% en mayo de 2019 y se desaceleró de los niveles de crecimiento del 13% al 14% vistos en 2015-2016.

Los bancos han reducido recientemente la exposición a tarjetas de crédito y otros préstamos de consumo no garantizados, en lugar de suscribir préstamos de consumo garantizados como nómina, automóviles y/o hipotecas.

Si la empresa eléctrica estatal mexicana CFE honrará aproximadamente USD5 mil millones en contratos de ductos firmados por la administración anterior, es un riesgo potencial para los bancos mexicanos. CFE ha pre-

sentado un arbitraje internacional para forzar la renegociación.

Los niveles de capital adecuados y la suscripción conservadora han apoyado la resistencia de los bancos mexicanos en períodos anteriores de debilidad macroeconómica.

Por ejemplo, durante la última crisis financiera mundial, los indicadores de capital de los bancos mexicanos en realidad mejoraron debido a la desaceleración del crecimiento del negocio, con índices de capital tangibles que aumentaron a 10.7% desde 9%.

Los préstamos no redituables alcanzaron un máximo de 3.8% en 2009, frente al 2.5% en el año fiscal 2007, mientras que los préstamos morosos y cargados de préstamos aumentaron a 8.5% de 5%. La rentabilidad operativa a RWAs disminuyó a 2.3% en YE08 de 3.5% a partir de YE07.

Si bien ningún banco cayó en incumplimiento, algunas instituciones financieras no bancarias en el sector hipotecario incumplieron sus pagos y otros bancos recibieron ayuda de los bancos locales.

Los bancos han reducido recientemente la exposición a tarjetas de crédito y otros préstamos de consumo no garantizados